

París, 12 de julio de 1966

Sr. Don Claudio Sánchez-Albornoz  
Buenos Aires

Mi querido presidente y amigo:

Compré el libro que usted me encargó y se le ha enviado ya por correo aéreo certificado. Acaso haya en esta forma de envío contravención a sus instrucciones de que no vaya como encomienda postal, pero como esta expresión era para mí ambigua, pues no sabía si es que no debía ir certificado o que no debía remitirse por correo (y en este caso ¿cómo? ¿y cuándo llegaría?), consulté a los ministros quienes unánimemente y bajo la responsabilidad de todos entendieron que debía enviarse por correo certificado, aunque esto le ocasiona a usted la molestia de tener que ir a recogerlo. Si no hemos acertado, perdónenos a todos en gracia nuestra buena intención.

Le adjunto la liquidación del mes de junio, que como usted ve arroja también un superávit sustancial. Hay los gastos corrientes y sólo dos notas extraordinarias que me ha pasado Maldonado, de envío de los folletos del 11 de Febrero y el día X. Ya tenía yo noticia de que el envío de sus haberes se había efectuado normalmente.

No tengo nada de particular que decirle. Rumores no faltan, pero hay menos, los fracasos de algunos presagios han desacreditado a los Nostradamus. En fin no puedo comunicarle nada sensacional ni de especial interés.

He estado algo melucho desde que usted se marchó y sobre ello me cayó bastante trabajo en la cosa de la enseñanza, de manera que he quedado muy cansado. Ahora gozo ya de medias vacaciones y voy sintiendo sus benéficos efectos. A fines de este mes iré a Biarritz para entrevistarme con mi hijo y familia, sólo por cinco días. Luego a fines de agosto iré a Andorra a descansar allí 15 días y ver acaso a algún familiar más. Y a l regreso a reanudar la tarea docente que empezará de nuevo y en la que tengo asegurado un año más.

Deseo que se conserve usted bien y reciba de mi parte con todo afecto un fuerte abrazo